

La traducción como entendimiento profundo del texto original

**Irina Popovich,
Marina Rushina
Marina Bragina
Bella Bulgarova**

Universidad de Rusia de la Amistad de los Pueblos, Rusia.

El papel de la traducción en la vida contemporánea, sobre todo en la época de la globalización, es enorme. En un inicio, puede afirmarse que leemos una enorme cantidad de libros escritos originalmente en otros idiomas, desde libros de textos, de investigación y científicos, hasta llegar al cuento, a la novela, a la poesía, al ensayo y a los demás géneros literarios. Damos por cierto lo que leemos es exactamente lo que escribió el autor. Y es más, no nos preocupamos en ningún momento por averiguar si esta palabra, o aquella frase, fueron realmente escritos por él o no, o si tal o cual idea es la misma del texto original. Si el libro es bueno lo leemos con avidez hasta el fin, sin reparar a veces ni siquiera en el nombre de traductor. Porque solo así se podría saber si se está frente a una traducción literal, adulterada, distorsionada o mal hecha que consiguió exponer el original con fidelidad o autenticidad de la traducción.

Hablando en general, el objetivo de cualquier traducción es crear una relación de equivalencia entre el texto original y el texto traducido, es decir, la seguridad de que ambos textos comunican el mismo mensaje. A pesar de diferentes dificultades que el traductor tiene que superar, la traducción exitosa es aquella que corresponde a dos criterios: **fidelidad o autenticidad de la traducción**, a la vez que se tienen en cuenta aspectos como el género textual, el contexto, las reglas de la gramática de cada uno de los idiomas, las convenciones estilísticas, la fraseología, etc.

Es importante diferenciar la traducción de la interpretación. En el pri-

mer caso, se transfieren ideas expresadas por escrito de una lengua a otra, mientras que en la interpretación las ideas se expresan oralmente o mediante la gesticulación (como sucede en el lenguaje de signos) de una lengua a otra. Según el análisis de los procesos implicados en la traducción e interpretación, podría considerarse que esta última constituye una subcategoría de la traducción.

Cualquier interpretación exitosa corresponde a dos criterios:

a) Fidelidad de la traducción o autenticidad de la traducción

La fidelidad de la traducción se caracteriza por la igualdad de la traducción al texto origen, que hace el contenido de la traducción más exacto, agregando o reduciendo algo del texto original reforzando o disminuyendo algunos elementos del contenido del texto original.

b) Transparencia de la traducción. Aquí se trata de la percepción de la traducción no como la traducción, sino también como el texto origen en correspondencia con las normas gramaticales y sintácticas del idioma.

La traducción que corresponde al primer criterio (fidelidad de la traducción o autenticidad de la traducción tanto como transparencia de la traducción), se puede llamar la traducción correcta. Traducción que corresponde al segundo criterio se caracteriza como la traducción idiomática.

Los criterios de fidelidad de la traducción o autenticidad de la traducción se diferencian en dependencia de los temas del texto, de la fidelidad del contenido del original, del tipo del texto, de las funciones y de la utilización del texto de su cualidad literaria y de su contexto social e histórico:

La concepción de fidelidad de la traducción o autenticidad de la traducción, tanto como la transparencia de la traducción, es el fundamento sólido para los idiomas europeos. Pero no siempre la traducción tiene el mismo estatuto en otras culturas, por ejemplo, en India, en diferentes lenguas, la libertad de la traducción depende de la percepción filosófica del mismo intérprete.

La traducción es una actividad bastante complicada, por eso el intérprete siempre tiene que superar tales dificultades como: las palabras dialécticas y neologismos, abreviaturas, jerga, realias específicas, culturales y psicológicas, problemas de no existencia de las palabras equivalentes.

Se puede concluir que la traducción es el proceso psicológico, mental y multifuncional que requiere del intérprete el uso del entendimiento analítico y metodológico de todas las particularidades de la lengua que el traduce. La resolución del problema de las dificultades de las traducciones en el aspecto psicológico está relacionada con la solución de la interacción de la lengua con el pensamiento y con la orientación del traductor. Este proceso requiere el conocimiento profundo de gramática, semántica, sintaxis u otros pormenores de la lengua extranjera, de su psicología y de la cultura.